

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Movimiento estudiantil: de la política a lo político; de las organizaciones a la multitud.

Fernández Plastino, Alejandro.

Cita:

Fernández Plastino, Alejandro (2009). *Movimiento estudiantil: de la política a lo político; de las organizaciones a la multitud*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1169>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

“Movimiento estudiantil: de la política a lo político; de las organizaciones a la multitud.”

Alejandro Fernández Plastino

Introducción.

La mayor parte de la bibliografía existente en nuestro país referida a los estudiantes universitarios se inscribe en el análisis social o socioeconómico. Numerosos trabajos se han explayado sobre la condición social de los estudiantes, su procedencia, estructura etaria, hábitos, pautas de consumo e inserción laboral¹.

Sin embargo, son relativamente escasos los trabajos que refieren a la esfera política del movimiento estudiantil. La mayoría de los aportes en este sentido parecen coincidir en señalar como características centrales a un estudiantado universitario apolítico, escéptico y desmovilizado, producto de los tiempos de descreimiento que se han impuesto como visión del mundo desde la década del ochenta / noventa. Así, el estudiante medio de hoy sería un “estudiante consumidor”, perteneciente a un “estudiantado atomizado” y a la “generación de los descuentos”, en la que las identidades colectivas que motorizaban la lucha política han caído en detrimento de la individualización atomizada del estudiante que sólo se erige ante reclamos reivindicativos de intereses inmediatos. Esta línea de producciones suele tener como punto de referencia o parangón al movimiento estudiantil de los años '60 y principios de los '70, en los que el clima de militancia y agitación política eran muy marcados².

Otros trabajos han evitado caer en comparaciones de épocas y priorizaron elementos de distinto orden. En un trabajo ya clásico, Urresti esgrime que: *“más que comparar generaciones hay que comparar sociedades en las que conviven generaciones diferentes (...) para comprender qué pasa con los jóvenes de hoy, más que pedirles o juzgarlos por aquello que hacen o no hacen respecto de los jóvenes de generaciones anteriores, es comprenderlos en su relación con la situación histórica y social que les toca vivir, pues más que de un actor se trata*

¹ Ver: ABAD, Miguel, “Las políticas de juventud desde la perspectiva de la relación entre convivencia, ciudadanía y nueva condición juvenil”, en: *Última década* n°16, cidpa viña del mar, marzo 2002, pp. 119-155.

BALARDINI, Sergio (coordinador), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo, CLACSO Primera edición, Buenos aires, 2000.

TOER, Mario, El perfil de los estudiantes de la UBA, EUDEBA, Buenos Aires 1998.

² En los congresos nacionales referidos al movimiento estudiantil, la mayoría de los trabajos abordan este período. Ver, por ejemplo, MILLAN, Mariano, “*El movimiento estudiantil argentino en la actualidad. Notas para una investigación*”. STURNIOLO, Silvina, “La imposición de un discurso único y el lenguaje de la resistencia universitaria en la última dictadura militar (1976 - 1983)”. BONAVENTA, Pablo Augusto, “*El movimiento estudiantil de la provincia de Misiones. 1967/1973*”. Todos ellos publicados en las Primeras Jornadas de Reflexión y estudio sobre el movimiento estudiantil argentino, Buenos Aires, noviembre de 2006.

de un emergente”³. A pesar de lo cual, hay una gran carencia de investigaciones que aborden la problemática desde este ángulo, es decir, tanto desde la dinámica política interna universitaria, como de su relación y articulación con otros elementos situados por fuera de la propia órbita de las casas de estudio.

Otros trabajos apuntan a que el campo político del movimiento estudiantil encuentra una gran parte de su población politizada aunque despartidizada, y una minoría militante con gran vinculación, articulación o dependencia de las estructuras políticas partidarias de nivel nacional. Según este punto de vista, al ser éstas las instancias en que se definen los lineamientos políticos, su aplicación (muchas veces mecanicista), colisiona con las necesidades, realidades y particularidades de cada ámbito universitario, produciendo un desfase de intereses así como una creciente merma de estas mismas organizaciones políticas⁴. Entendiendo, además, que la crisis de representación que encuentran los partidos políticos tradicionales en la Argentina (Sidicaro; 2003), tiene su correlato en los ámbitos universitarios: el consenso que décadas pasadas lograran este tipo de organizaciones políticas (a las que aquí nos referiremos como “convencionales”) hoy ha mermado considerablemente. Existe una renuencia a participar de estructuras políticas organizadas que explica también que las emergentes “agrupaciones independientes” no logren canalizar ese potencial político disperso.

No obstante estas consideraciones, conflictos recientes y latentes como los de la Universidad de Comahue, La Plata y Buenos Aires, en el caso de la elección de Rector —en que una parte de la dirigencia estudiantil y uno de los candidatos se cuestionaban mutuamente su representatividad y condiciones de gobernabilidad—, nos revela un problema en boga y la necesidad de profundizar los estudios sociológicos que aborden dicha problemática también desde la teoría política, en pos de contribuir a su explicación.

La Reforma Universitaria como momento político instituyente

En una primera aproximación, tomaremos como modelo teórico el enfoque de Carl Schmitt sobre la distinción entre lo político y la política, y el criterio amigo / enemigo, para realizar un esbozo de los fundamentos sobre los que se basa la configuración actual del campo universitario.

³ URRESTI, Marcelo, “*Paradigmas de participación juvenil: un balance histórico*”, en: <http://168.96.200.17/ar/libros/cyg/juventud/urresti.pdf>.

⁴ POLISZUK, Sandra, “*Producción de sentidos en los jóvenes y nuevas formas de subjetividad política*”, presentado en el 2º Encuentro Nacional sobre investigadores en juventudes, La Plata, Septiembre de 2007.

La concepción de lo político como momento fundacional e instituyente, escindido analíticamente de “la política”, es iniciada por Schmitt en *El concepto de lo político* (1932). Si bien este autor sitúa principalmente a lo político en el plano internacional mientras que la política obedece a la administración del orden nacional, la impronta de su elaboración teórica —que es lo que aquí nos importa— es seguida (aunque no exenta de críticas que no analizaremos aquí) por autores como Chantal Mouffe, Castoriadis, Lefort, Ernesto Laclau, Jacques Ranciere, entre otros, quienes han pensado la constitución y dinámica del Orden Social en esa clave.

A grandes rasgos, podríamos decir que esta visión postula la existencia de un determinado orden constituido sobre la base de aplacar el antagonismo inherente que en su seno conlleva, naturalizando el conflicto y las relaciones de dominación. Las elaboraciones discursivas hegemónicas configuran determinadas estructuras de sentido que pretenden, en el campo social, presentarse como pautas sedimentadas e inmutables de un Real Social (en el sentido lacaniano) que excede las capacidades de su representación. En palabras de Laclau: “el intento de domesticar la infinitud, de abarcarla dentro de la finitud de un orden. Pero este orden —o estructura— ya no presenta la forma de una esencia subyacente de lo social; es, por el contrario, el intento de actuar sobre ‘lo social’ de hegemonizarlo” (Laclau, 2000:105). Ese exceso de sentido (Laclau y Mouffe, 2004:151) de “lo Social” respecto de un momento político fundacional dado (“la sociedad”) constituye la potencialidad de otras elaboraciones discursivas que, disímiles de la hegemónica, reaviven el conflicto latente. En ese sentido, corresponde a la lucha política reactivar (des-sedimentar) las relaciones sociales, mostrando la fragilidad de todo sistema como objeto fallido.

Si *lo político*, entonces, remite al carácter instituyente, y simbólico del orden; *la política* nos señala el plano de lo instituido, de la administración instrumental de esas relaciones.

Nuestro desafío aquí, es integrar la teoría política a la universidad como campo de análisis, y al movimiento estudiantil como objeto de análisis en particular.

Sin lugar a dudas, la Reforma Universitaria de 1918 es entendida como un episodio fundacional en la historia y actualidad de las universidades nacionales en la Argentina, y también en latinoamérica. De los sucesos de Córdoba se derivan la inclusión de los estudiantes en un cogobierno universitario tripartito, las cátedras paralelas, la abolición de los cargos vitalicios, etc. No detallaremos aquí los alcances y consecuencias de la Reforma⁵. Lo que sí

⁵ Para ello puede consultarse el libro de Pablo Buchbinder (2005 y 2008), y los trabajos de Giletta (2008) y Bruera (2008). Sobre las discusiones en torno a las limitaciones de la Reforma, puede verse el trabajo de Díaz (2008).

nos interesa es enmarcarla en la lógica que venimos utilizando.

La Reforma Universitaria constituye, a nuestro entender, ese momento político descrito que opera como acto fundacional en que se constituyen nuevas subjetividades y se recrea el plano simbólico de los actores universitarios. No sólo se transforma la composición de los gobiernos universitarios, sino que cambia la lógica, los andariveles porque esos actores políticos comienzan a transitar. La Reforma de 1918 funda un nuevo tipo de orden universitario: resignifica el papel de la universidad y su misión, tanto como el de los distintos claustros que la componen.

Es interesante analizar los sucesos de 1918 a luz del marco teórico que venimos desarrollando. En la confrontación entre la juventud universitaria y los sectores todavía dirigentes, se produce la clara demarcación del criterio amigo / enemigo de schmitt. En las elaboraciones discursivas de los reformistas, se caracteriza gráficamente de “reaccionario, clerical y conservador” al “derecho divino del profesorado”⁶, como enemigo a derrotar, aun con todos los matices del caso (Buchbinder, 2005; 151). Ese enemigo supone la puesta en riesgo de la existencia del “nosotros” estudiantil que no alcanzará la plenitud de su ser hasta el triunfo de sus consignas. En la elaboración de las distintas demandas⁷ ya mencionadas, se confluye en una demanda hegemónica que aglutina al resto a través de una cadena de equivalencias, y que es, en términos genéricos, la de democratizar la universidad. Sin la constitución de esa demanda hegemónica no hubiera sido posible el triunfo de la Reforma en base a una fuerza contrahegemónica a la imperante. La contrahegemonía, en este caso, se produce por la articulación y convergencia de esa pluralidad en un proyecto común en la esfera pública.

Pero, a su vez, los postulados de la Reforma Universitaria, o al menos varios de ellos, están aun hoy lejos de alcanzar su concreción (Buchbinder, 2008: 23): de las tradicionales reivindicaciones reformistas —como el cogobierno estudiantil de las universidades, la autonomía universitaria, la extensión universitaria, la docencia y asistencia libre, la centralidad de la investigación científica, la renovación de los métodos pedagógicos, y el de concebir a la Universidad como agente de transformación de la sociedad y de la cultura— podemos dar por asentadas sólo algunas de ellas., mientras que el resto aparecen como demandas (des)articuladas sólo por los discursos de las agrupaciones estudiantiles.

⁶ “La juventud argentina de Córdoba a los hombres libres de sudamérica”, más conocido como *Manifiesto Liminar*. Fue publicado en Córdoba en junio de 1918 en *La Gaceta Universitaria*, órgano de difusión estudiantil.

⁷ Cuando el reclamo formal es insatisfecho se convierte en demanda.

El movimiento estudiantil en la actualidad

¿Cuál es la dinámica política del movimiento estudiantil hoy? ¿Cómo se construyen los procesos de lucha política y qué grado de efectividad tienen? ¿Cómo se despliega el abanico de relaciones en el campo universitario de lo instituido? ¿Qué lugar ocupa el conflicto en el campo universitario? ¿Qué expresión encuentra hoy en la universidad esa irreductibilidad del conflicto que antes mencionáramos?

Aunque resulte ambicioso responder a estas cuestiones, intentaremos un acercamiento teórico al problema. Comencemos, pues, por la tarea inconclusa dejada por la Reforma Universitaria.

Como ya se ha dicho, varias de las demandas que se erigieron en 1918 continúan revistiendo el carácter de tales, es decir, no han sido satisfechas. ¿Cómo se articulan esas demandas hoy? (si es que lo hacen)? ¿cuáles son los canales de su circulación? ¿y qué expresión tienen en el conflicto? Todo esto, nos conlleva a plantear el tema del poder.

Como en todo ordenamiento de las cosas, en la configuración adquirida por el sistema universitario luego del momento fundacional reformista se operan procesos de diferenciación de los distintos sectores que pasan a ocupar un determinado lugar (de dominación o subordinación) en el entremado de posiciones y relaciones asimétricas. No hay dudas de que, a pesar de lo que significó para el claustro estudiantil su incorporación en el gobierno universitario en la segunda década del siglo XX, éste hoy ocupa un lugar de subordinación, atendiendo a las posibilidades y facultades de gobierno que detentan los claustros (principalmente, en los porcentaje de representación en esos mismos órganos).

Ahora bien, es sabido que distintas agrupaciones estudiantiles plantean esta demanda sobre todo en ocasiones como Asambleas universitarias y reformas de estatuto. Pero, asimismo, que esas demandas, lejos de convertirse en demandas hegemónicas que vehiculen al conjunto del estudiantado, se remiten a las subjetividades de sus propios formuladores (los militantes). En esos procesos, las elaboraciones discursivas no logran modificar las subjetividades de los estudiantes para amalgamarlos a la acción colectiva por esas consignas. ¿Por qué sucede esto? En primer lugar, la constitución de una demanda hegemónica requiere que las demandas particulares se integren en ella, pero sin perder las reivindicaciones concretas por las que surgieron. Por ejemplo, en el proceso de movilizaciones que tuvieron lugar en diciembre de 2001 en Argentina y que forzaron la renuncia del por entonces presidente De la Rúa, confluyeron distintas demandas particulares (las demandas del corralito para la clase media; el trabajo digno para las organizaciones de desocupados; el recorte salarial

en los jubilados y pensionados; el recorte presupuestario para los estudiantes universitarios, etc) en una consigna hegemónica que las englobaba (“Que se vayan todos, que no quede ni uno solo”). Esa identificación colectiva permitió el encuentro de los distintos sectores en la Plaza de mayo, así como en otros puntos del país, que desoyeron el Toque de queda impuesto tanto como al presidente que lo anunciaba.

En segundo lugar, la conformación de esa demanda hegemónica requiere de un proceso previo de identificación política colectiva común. En ese proceso, nos recuerda Chantal Mouffe (Mouffe, 2007:31), el papel de las “pasiones” es fundamental como vínculo constitutivo de identificación. A diferencia de lo que representaba la militancia política en los años sesenta o setenta, hoy en día la sociabilidad de los jóvenes universitarios no encuentra en la política su lugar de afirmación. Hoy en día, el involucramiento en la política es tan infrecuente como en esas décadas permanecer al margen de ella. Ello deviene en que la afirmación discursiva del antagonismo no es compartida por la mayoría del estudiantado en tiempos de la administración cotidiana de la política. El “nosotros estudiantil” no logra constituirse como polo de oposición frente al “ellos”, y es en ese proceso de constitución del antagonismo que se definen las identidades. “El proceso de subjetivación es la formación de un “uno” que no es un yo, sino la relación de un yo con un otro” (Rancière, 2000:148). La cuestión aquí, para nosotros, no es la de ser estudiante, sino qué se desprende de ser estudiante; qué códigos de sentido se le asignan a esa condición.

En tercer lugar debemos decir que no toda resistencia halla en la política su lugar de expresión o canalización (o sublimación de la exterioridad constitutiva). “Si podemos afirmar, con Foucault, que en todo lugar donde hay poder, hay resistencia, también hay que reconocer que las formas de resistencia pueden ser muy variadas. Y es solamente en ciertos casos que la resistencia adquiere un carácter político” (Laclau, 2004). Hemos podido observar, en nuestra investigación sobre el tema, que algunas organizaciones estudiantiles que no se definen a priori como políticas, sino que se reúnen en base a actividades académicas (comisiones por carreras, grupos de extensión universitaria, grupos de publicaciones de revistas referentes a una disciplina en común), sólo en determinados momentos de conflicto político agudo mutan su esencia para dar un viraje de tipo político. En esos momentos, sus actividades no revisten ya un carácter puramente académico, sino que se centran o acompañan un campo discursivo que encuentra en la conformación de un enemigo antagónico el destinatario de sus acciones y la justificación de sus actos. De esta manera, las relaciones de subordinación se transforman en relaciones de opresión (las subvierte un “exterior” discurso, en la medida en que el imaginario social – político se modifica, concretamente, cuando se apela al principio de igualdad y

democracia) Es un punto nodal fundamental en la construcción de lo político, pero no siempre llega a serlo.

¿“Uno para todos y todos para uno”? Sobre las organizaciones y la multitud.

Conviene ahora preguntarnos por los canales de circulación de la información por los que una serie de demandas particulares pueden o no convertirse en demanda hegemónica.

Como es sabido, las agrupaciones políticas estudiantiles suelen considerarse una suerte de vanguardia en lo atinente a los temas políticos, y su misión es masificar su discurso y engrosar los adeptos a su causa. No obstante, el porcentaje de militantes respecto del conjunto de la población estudiantil es muy bajo.

A continuación graficaremos con los guarismos de una encuesta realizada en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, que, aunque realizada en el año 2002, creemos que sigue muy vigente para la actualidad y ejemplifica nuestro punto.

Gráfico N° 1⁸
Participación en agrupaciones estudiantiles

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Si	15	3,8	3,8	3,8
	No	376	95,7	95,9	99,7
	ns/nc	1	,3	,3	100,0
	Total	392	99,7	100,0	
Perdidos	Sistemas	1	,3		
	Total	393	100,0		

Es notable como de las 392 personas encuestadas que componen la muestra, sólo 15 participan en agrupaciones estudiantiles de la facultad (el 3,8%).

Asimismo, en términos generales, el porcentaje mayoritario de alumnos que participa o

⁸ FUENTE: Matriz de datos (ver bibliografía).

es miembro de alguna organización lo hace en una organización que no tiene una definición o esencia política. Si bien más del 80% no tiene pertenencia a ninguna organización, la primera minoría es ocupada por clubes deportivos, relegando a un segundo lugar a las organizaciones de tipo políticas (agrupación universitaria independiente, agrupación universitaria con referente en partido político, partido político) que comparten con las ONGs el 3,1%.

Gráfico N° 2
Organizaciones de las que es miembro

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	ninguna	316	80,4	81,4	81,4
	agrupación universitaria independiente	8	2,0	2,1	83,5
	agrupación universitaria con referente en partido político	3	,8	,8	84,3
	partido político	9	2,3	2,3	86,6
	organismo de derechos humanos	1	,3	,3	86,9
	organización indigenista	1	,3	,3	87,1
	organización que relaciona arte y política	1	,3	,3	87,4
	otras ONGs	12	3,1	3,1	90,5
	asamblea barrial	2	,5	,5	91,0
	gremio o sindicato	1	,3	,3	91,2
	agrupaciones religiosas	4	1,0	1,0	92,3
	colegios de profesionales	1	,3	,3	92,5
	centro de estudio de formación política y técnica	1	,3	,3	92,8
	club o equipo deportivo	24	6,1	6,2	99,0
	25	1	,3	,3	99,2
	otras	2	,5	,5	99,7

	ns/nc	1	,3	,3	100,0
	Total	388	98,7	100,0	
Perdidos	Sistema	5	1,3		
Total		393	100,0		

Veamos brevemente qué concepciones, que conjunto de ideas están latentes detrás de estos márgenes de participación.

Acorde a lo que venimos viendo, parecerían, a priori, sorprendentes los guarismos pertenecientes al gráfico 3. La opinión de que la política es una herramienta de transformación de la realidad reúne a la mayoría de los encuestados, con un 59,5%, muy por encima del las otras dos respuestas que claramente contienen un sentido peyorativo ("un instrumento para mantener las cosas como están", "un medio para conseguir prestigio o remuneración económica"), que sumadas llegan al 35,8%.

Gráfico N° 3
Creés que la política es...

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Una herramienta de transformación de la realidad	234	59,5	59,5	59,5
	Un instrumento para mantener las cosas como están	41	10,4	10,4	70,0
	Un medio para conseguir prestigio o remuneración económica	100	25,4	25,4	95,4
	otros	5	1,3	1,3	96,7
	ns/nc	13	3,3	3,3	100,0
	Total	393	100,0	100,0	

Creemos que aquí se pone en juego una concepción más ontológica de la política, que la rescata de los desafortunados acontecimientos coyunturales —la encuesta fue realizada pocos meses después de los sucesos de diciembre de 2001—, y en el que depositan sus esperanzas y

sus expectativas de cambio. Lo mismo puede observarse en los gráficos 4 y 5, respecto de la opinión de los tipos de organización política. Como puede verse, en ambos gráficos la respuesta que reúne más adeptos es la referida a los partidos políticos. Aunque a simple vista esto pueda parecer contradictorio, creemos que no lo es. La pregunta referida a la desconfianza de las organizaciones es respondida en tiempo presente, por decirlo de alguna manera. En cambio, la pregunta sobre organización política ideal es una pregunta abstracta que traspasa las fronteras de la coyuntura, sumado al hecho de que ninguna de las respuestas restantes sea vista, desde el punto de vista popular, como un tipo de organización apta para aplicarse a gran escala, o un en una escala nacional.

Esta hipótesis, aunque tentativa aun, tiene la virtud de explicar también los datos expresados en el gráfico de área 6, en el que siendo el punto 1 “ muy en desacuerdo” y el punto 10 "muy de acuerdo", la tendencia central media es de 3,77; o sea, que no se percibe un rechazo total a la política a secas.

Gráfico N° 4
Organización política ideal

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos				
ninguna agrupación universitaria independiente	19	4,8	5,0	5,0
agrupación universitaria con referente en partido político	26	6,6	6,8	11,8
partido político	9	2,3	2,4	14,2
organismo de derechos humanos	98	24,9	25,7	39,9
organización que defiende el medio ambiente	66	16,8	17,3	57,2
organización que defiende los derechos de las mujeres	18	4,6	4,7	61,9
organización indigenista	6	1,5	1,6	63,5
	6	1,5	1,6	65,1

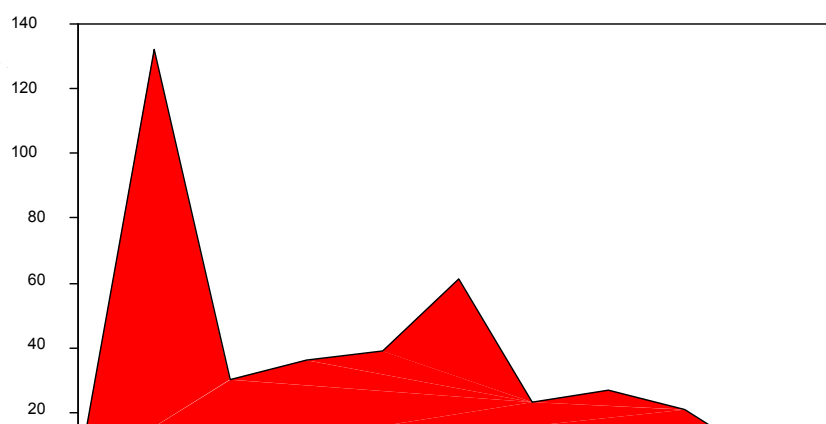
	organización que relaciona arte y política	6	1,5	1,6	66,7
	otras ONGs	24	6,1	6,3	73,0
	asamblea barrial	28	7,1	7,3	80,3
	gremio o sindicato	5	1,3	1,3	81,6
	agrupaciones religiosas	2	,5	,5	82,2
	colegios de profesionales	7	1,8	1,8	84,0
	centro de estudio de formación política y técnica	7	1,8	1,8	85,8
	corporaciones empresariales	7	1,8	1,8	87,7
	club o equipo deportivo	16	4,1	4,2	91,9
	otras	7	1,8	1,8	93,7
	ns/nc	24	6,1	6,3	100,0
	Total	381	96,9	100,0	
Perdidos	Sistema	12	3,1		
Total		393	100,0		

Gráfico N° 5
Organización que más desconfianza le inspira

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	ninguna agrupación	2	,5	,5	,5
	universitaria independiente	12	3,1	3,1	3,6
	agrupación universitaria con referente en partido político	24	6,1	6,2	9,8
	partido político	165	42,0	42,5	52,3
	organismo de derechos humanos	3	,8	,8	53,1

	organización que defiende el medio ambiente	5	1,3	1,3	54,4
	organización indigenista	2	,5	,5	54,9
	organización que relaciona arte y política	4	1,0	1,0	55,9
	asamblea barrial	10	2,5	2,6	58,5
	gremio o sindicato	67	17,0	17,3	75,8
	agrupaciones religiosas	19	4,8	4,9	80,7
	colegios de profesionales	1	,3	,3	80,9
	cámara de comercio	5	1,3	1,3	82,2
	centro de estudio de formación política y técnica	2	,5	,5	82,7
	corporaciones empresariales	55	14,0	14,2	96,9
	club o equipo deportivo	2	,5	,5	97,4
	18	1	,3	,3	97,7
	23	1	,3	,3	97,9
	otras	1	,3	,3	98,2
	ns/nc	7	1,8	1,8	100,0
	Total	388	98,7	100,0	
Perdidos	Sistema	5	1,3		
Total		393	100,0		

De este de Gráfico N° 18
Grado de acuerdo con "En política es mejor no meterse"



upaciones, al
 subjetividades
 iformación de
 arribar a un

momento político de nuevo tipo, fundacional, que reconfigure la estructura universitaria.

Por tanto, si no son las agrupaciones quienes dotan de sentido las acciones políticas de los estudiantes, deberíamos preguntarnos por dónde es que circula esa información que, como hemos visto, dista de ser inexistente.

La posible respuesta que aquí esbozamos, a modo de hipótesis tentativa, es, siguiendo a Arditi, que la política circula, en estas esferas, siguiendo el patrón de las “redes virales de información” (Arditi, 2007:16). Este patrón estructura su conectividad a través de redes distributivas, en los que la información no deviene de un núcleo central (en nuestro caso, las agrupaciones políticas), sino que circula horizontalmente en una estructura de tipo rizomática descentralizada a través de los distintos “nodos” que la componen.

Consideraciones finales: la explicación de las redes virales de información tiene la virtud, a nuestro entender, de ajustarse en mejor medida a lo empíricamente observable en tanto puede apreciarse en el movimiento estudiantil una lógica que responde más al concepto de “multitud” que al de organizaciones estructuradas (y estructurantes). En aquélla, tal como nos dice Virno (Virno, 2003:21-22) persiste una pluralidad en la esfera pública sin converger en un Uno. A su vez, permite explicar mejor la irrupción de los conflictos políticos cuando parecerían sólo latentes, puesto que, como los virus, siguen caminos inesperados, se transforman, y arriban a lugares sorprendentes.

Bibliografía

- AA.VV., Filosofía política I. Ideas políticas y movimientos sociales, Editorial Trotta,

Madrid, 1997.

- AA.VV., Corrupción y democracia en la argentina: la interpretación de los estudiantes universitarios, en: *Revista Argentina de Sociología*, Año 3 N° 4 // Mayo – Junio 2005.
- Arditi, Benjamín (1995) "Rastreado lo político", *Revista de Estudios Políticos*, No. 87, Madrid, enero-marzo, pp. 333-351.
- Arditi, Benjamín (2008) "On the political: Schmitt contra Schmitt", *Telos* 142, pp. 7-28
- Arditi, Benjamín, (2007) "Post-hegemonía: la política fuera del paradigma post-marxista habitual", mimeo. <http://arditi.googlepages.com/ArditiPost-hegemoniacarta.doc> (Visitado, 20 de julio de 2008)
- BALARDINI, Sergio (coordinador), La participación social y política de los jóvenes en el horizonte del nuevo siglo, CLACSO Primera edición, Buenos aires, 2000.
- BARBA, Fernando E., La Universidad Nacional de La Plata en su centenario, América Edita S.R.L., Buenos Aires, 1998.
- BARSKY, Osvaldo; SIGAL, Víctor y DAVILA, Manuel, Los desafíos de Universidad Argentina, Siglo XXI Editores, Buenos Aires, 2004.
- BIAGINI, Hugo (compilador), La Universidad de La Plata y el movimiento estudiantil desde sus orígenes hasta 1930, Editorial de la UNLP, La Plata, 1999.
- BOBBIO, Norberto, El futuro de la democracia, FCE, México, 1986,
- BOBBIO, Norberto y Bovero Michelangelo, Origen y fundamentos del poder político, Grijalbo, México 1985.
- BRASLAVSKY, Cecilia, La juventud argentina: informe de situación, CEAL, Buenos Aires, 1986.
- Bruera, Lautaro (2008) "Tres intelectuales: Deodoro Roca, Saúl Taborda y Juan Lazarte, tres trayectorias forjadas al calor de la Reforma Universitaria, y un ideario común", II° Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano Bahía Blanca (Argentina), 11 al 13 de septiembre de 2008 Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- BUCHBINDER, Pablo, Historia de las universidades argentinas, Sudamericana, Buenos Aires, 2005.
- BUCHBINDER, Pablo, "Argentina", en: Historia de las universidades de América Latina, UDUAL, México, 1999.
- BUCHBINDER, Pablo (2008) "La cuestión universitaria en los tiempos de Deodoro Roca, en *Deodoro Roca. Obra reunida I. Cuestiones universitarias*, Editorial de la

Universidad Nacional de Córdoba, 2008,

- Castoriadis, Cornelius (1986) “El Campo de lo social histórico” Estudios: filosofía-historia-letras. Primavera, Núm., 4. ITAM, México.
- CEBALLOS, Carlos A., Los estudiantes universitarios y la política, CEAL, Buenos Aires, 1985.
- DEUTSCHE BANK, Jóvenes hoy. Segundo estudio sobre la juventud en la Argentina, Planeta, Buenos Aires, 1999.
- Díaz, María (2008) “La reforma universitaria de 1918. Una crítica desde el marxismo”, IIº Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano Bahía Blanca (Argentina), 11 al 13 de septiembre de 2008 Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- FIGARI, Claudia y DELLATORRE, Graciela, Universidad y educación en las representaciones de los jóvenes que estudian educación. Viejos y nuevos sentidos del mandato moderno, en: *Revista Argentina de Sociología*, Año 2 N° 3 // Noviembre – Diciembre 2004.
- GARCÍA COSTA, Víctor, La Universidad, CEAL, Buenos Aires, 1972.
- GARRETON, A., Representatividad y partidos políticos. Los problemas actuales, en: *Revista Argentina de ciencia política*, N° 2, 1998.
- Giletta, Matías (2008), “El pensamiento universitario de José Ingenieros y la concepción reformista de universidad”, IIº Jornadas de Estudio y Reflexión sobre el Movimiento Estudiantil Argentino y Latinoamericano Bahía Blanca (Argentina), 11 al 13 de septiembre de 2008 Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- GRACIANO, Osvaldo F., Intelectuales, Universidad y política en la Argentina, 1918-1950., (Tesis Doctoral), La Plata, 2004.
- KROTSCH, Pedro, La universidad cautiva, Ediciones al Margen, La Plata, 2002.
- Laclau, Ernesto y Moue, Chantal ([1985] 2004) *Hegemonía y estrategia socialista*. Hacia una radicalización de la democracia. FCE, Buenos Aires.
- Laclau, Ernesto ([1990] 2000) *Nuevas Reflexiones sobre la revolución de nuestro tiempo*, Nueva Visión, Buenos Aires.
- Lefort, Claude (1991): *Ensayos sobre lo político*, Ediciones Universidad de Guadalajara, Guadalajara
- LEVY, Bettina y GENTILI, Pablo, Espacio público y privatización del conocimiento. Estudios sobre políticas universitarias en América Latina. CLACSO, Ciudad

- Autónoma de Buenos Aires, Argentina, 2005.
- MARGULIS, Mario, La Juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud, Biblos, Buenos Aires, 1996.
 - MARSISKE, Renate, Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina, Tomo II, UNAM, México, 1999.
 - MATRIZ DE DATOS; Taller de investigación de la cátedra de metodología de la Investigación Social II. Profesor Juan Ignacio Piovani, FaHCE – UNLP, 2003.
 - Mouffe, Chantal (1999), *El retorno de lo político*. Barcelona: Paidós
 - Mouffe, Chantal (2007) *En torno a lo político*. FCE. Buenos Aires
 - Mouffe, Chantal. (2002) “Carl Schmitt y la paradoja de la democracia liberal” *Tópicos* <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=28801001>
 - PORTANTIERO, Juan Carlos, Estudiantes y política en América Latina, Siglo XXI Editores, México, 1987.
 - Rancière, Jacques (2000), “Política, identificación y subjetivación”, en Ardit, A. (editor) *El reverso de la diferencia: identidad y política*, Nueva Visión. Caracas.
 - Schmitt, Carl (1998) *El concepto de lo político*. Alianza, Madrid.
 - SIDICARO, Ricardo, ¿Una ciudadanía cada vez más reflexiva?, en: *Revista Puentes*, Año 3, número 10, agosto 2003.
 - -----, Las raíces del presente. Ideas y anclajes políticos en el siglo XX, Fundación OSDE, 1999.
 - JOZAMI, Aníbal y SANCHEZ MARTINEZ, Eduardo (compiladores), Estudiantes y profesionales en la Argentina, Universidad Nacional de Tres de Febrero, Buenos Aires, 2001.
 - TOER, Mario, El perfil de los estudiantes de la UBA, EUDEBA, Buenos Aires 1998.
 - Virno, Paolo (2003) *Gramática de la multitud*. Colihue. Buenos Aires
 - WORTMAN, Ana, Jóvenes desde la periferia, CEAL, Buenos Aires, 1994.